



México Interdisciplinario / Interdisciplinary Mexico

ISSN 2193-9756



XXI. NARRATIVA CRIMINAL EN(TRE) MÉXICO Y LA ARGENTINA

2022/1, año 11, n° 21, 125 pp.

Editores: **Hernán Maltz / Yasmin Temelli**

DOI: 10.23692/iMex.21

Estímulo

Hasta que la justicia se siente entre nosotras

(pp. 17-21; DOI: 10.23692/iMex.21.2)

Sandra Lorenzano



Licencia Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-SA 4.0)

Website:

www.imex-revista.com

Editores iMex:

Vittoria Borsò, Frank Leinen, Guido Rings, Yasmin Temelli

Redacción iMex:

Hans Bouchard, Javier Ferrer Calle, Bianca Morales García, Emiliano Garcilazo,
Ana Cecilia Santos, Stephen Trinder

Hasta que la justicia se siente entre nosotras

Sandra Lorenzano

...en Latinoamérica se pasó 'del realismo mágico al realismo trágico'

Renato Cisneros¹

La frase del escritor peruano Renato Cisneros me lleva a pensar, ante el título "Narrativa criminal en(tre) México y la Argentina", en los datos que vinculan lo criminal con lo trágico. Dos conceptos que, al entrar en contacto, nos sumergen inmediatamente en un ambiente de horror que remite, de modo implacable, a la cotidianeidad de América Latina. En la idea del paso del "realismo mágico al realismo trágico" se sintetiza por lo menos medio siglo de la historia de nuestros países. Guatemala, El Salvador, Nicaragua, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia –por nombrar solo algunos– y, por supuesto, el Cono Sur, son puntos sobre un mapa cubierto de sangre desde la Patagonia al Río Bravo.

Nuestra "narrativa criminal"², y especialmente aquella escrita por mujeres, ha tomado como bandera en los últimos tiempos, y acompañando la fuerte movilización que no se ha detenido ni siquiera durante la pandemia, la lucha contra la violencia de género.

Dos de cada tres mujeres han sido víctimas de violencia por razones de género en distintos ámbitos de su vida y una de cada tres ha experimentado vejaciones físicas, psicológicas o sexuales a manos de sus parejas, según informó la CEPAL.³

En ese informe se indica que en 2019 al menos 4.640 mujeres fueron víctimas de feminicidio en América Latina y el Caribe (CEPAL 2020: 3). Y la numeralia del horror sigue creciendo.

Los feminicidios son sólo la punta del iceberg de las violencias de género: el resultado fatal de múltiples violencias invisibilizadas y desoídas por parte de quienes tenían la obligación de hacerlo. Las cifras de fuentes oficiales y no oficiales denuncian en forma unánime que el número de feminicidios ha aumentado en América Latina. Las estadísticas, sin embargo, siguen evidenciando un sub-registro por parte de los gobiernos (Universidad Andina Simón Bolívar 2020).⁴

¹ Renato Cisneros citado en Redacción Deutsche Welle (2016).

² Vale la pena leer las muy diversas reflexiones y críticas sobre el género en *Crimen y ficción. Narrativa literaria y audiovisual sobre la violencia en América Latina*, coordinado por Mónica Quijano y Héctor Fernando Vizcarra (véase Quijano / Vizcarra 2015).

³ Véase CEPAL (2020).

⁴ Para una mayor precisión sobre el sub-registro de feminicidios en América Latina, véase D'Angelo (2021).

En este sentido, me parece significativo que, con menos de un año de diferencia, dos de las escritoras más importantes del continente hayan publicado novelas en las cuales el tema aparece como núcleo central. Me refiero a *Catedrales* de Claudia Piñeiro, una de las representantes más importantes de la novela negra en lengua castellana, y *El invencible verano de Liliana* de Cristina Rivera Garza, autora imprescindible para pensar la 'necroescritura' como característica de nuestras letras. Desde dos tipos de relato distintos, la escena la ocupan mujeres jóvenes víctimas de la máquina de muerte creada por el patriarcado. En el caso de *Catedrales*, el tema del aborto y el papel conservador de la Iglesia Católica y de las familias que obedecen sus mandatos más misóginos, da pie a una trama policial que se construirá de manera coral dando una imagen múltiple de la sociedad argentina, en la cual los silencios, las prohibiciones, el fanatismo y los miedos alimentan la violencia feminicida. Una adolescente, deseosa de explorar el amor y la libertad, confiada e inocente, es víctima del abuso y la hipocresía que la rodean. El relato inicia treinta años después de ocurrido el crimen.

En *El invencible verano de Liliana*, por su parte, Cristina Rivera Garza escribe una novela sobre el dolor y la búsqueda de justicia, a partir del asesinato de su hermana, ocurrido también treinta años atrás. Decir esto es decir poco sobre un libro que es a la vez una exploración del sistema de justicia de México y de la vida de una mujer joven, vital, llena de proyectos y de sueños, y que, como tantas otras, fue asesinada porque no hay mayor afrenta para un depredador que el encontrarse con un ser que busca ser libre. La novela de Cristina, construida a partir de un 'ejercicio detectivesco', se arma sobre todo a partir de la voz de la propia Liliana, rescatada de cartas y notas que ella misma guardaba, así como de testimonios de amigas, amigos y gente cercana a ella.

Hace treinta años no se hablaba de feminicidios; ha sido bastante reciente la posibilidad de ver y de nombrar con claridad estos crímenes. Y aunque aún es mucho lo que queda por recorrer, hay hechos que muestran claramente las transformaciones que se están dando en América Latina: desde la 'marea verde' que recoge décadas de lucha a favor de los derechos de las mujeres en todos nuestros países, hasta el grito creado por el grupo de performance chileno 'Las tesis' y coreado con furia por miles de mujeres alrededor del mundo, desde Turquía hasta el Cuzco, desde Londres hasta Ecatepec, y en todas las lenguas: "Y la culpa no era mía ni dónde estaba ni cómo vestía... el violador eres tú" (Letra Escarlata 2020).

Si "el género negro está absolutamente ligado a lo social" (Piñeiro en Gutiérrez Solís 2021),⁵ nuestra narrativa criminal no puede ser otra que esta que habla de una

⁵ Piñeiro afirma exactamente: "Yo no tengo duda de que el género negro está absolutamente ligado a lo social" (en Gutiérrez Solís 2021).

cotidianeidad ensangrentada. A la violencia de género se suman el autoritarismo, las masacres, la violencia contra migrantes, el extractivismo, y una larga lista de etcéteras.

Pienso, por ejemplo, en *Antígona González*, de Sara Uribe, y en su puesta en escena de otro elemento que caracteriza el nuevo rostro de la ficción criminal: aquel en el que no se busca un culpable, como en el policial clásico, sino el cuerpo asesinado. ¿Hemos construido un nuevo tipo de novela de enigma? El Estado o las fuerzas ligadas a él, o autorizadas o toleradas por él (aunque hablemos de "crimen organizado", "patotas", "paramilitares", o cosas similares), secuestran, violan, matan, desaparecen.⁶

"No tendrá tumba ni entierro", clama Creonte, en la tragedia clásica de *Antígona*. Tampoco habrá reencuentros ni abrazos para la cantidad enorme de personas que a lo largo y ancho de nuestra tierra buscan a sus seres queridos desaparecidos. ¿Están vivos? ¿Los han asesinado? ¿Están secuestrados? La incertidumbre es un elemento más creado por la perversión de los diversos poderes.

El término "desaparecido" cobra fuerza así, dicho en castellano en el mundo entero, a partir de la última dictadura cívico-eclesiástica-militar argentina (1976-1983). En el país del sur se habla de 30 mil desaparecidos, en México hablamos ya de cerca de 85 mil desaparecidos entre 2006 y abril de 2021.⁷ ¿Cómo se narra esta realidad de ausencias, de miles de fosas clandestinas, de historias macabras? Antígona González sabe –como las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, como el Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad, creado por el poeta Javier Sicilia, como Nuestras Hijas de Regreso a Casa de Ciudad Juárez, como las varias decenas de colectivos que buscan a los desaparecidos en México, por hablar solo de los dos países en los que se centra este número de la revista– que los poderes a los que se enfrentan son implacables y prácticamente inasibles, y sin embargo no se detienen.⁸

Acaso *Cometierra*, la estupenda novela de Dolores Reyes, en la que una chica tiene el don de saber dónde están las mujeres desaparecidas, ¿no es una mezcla de lo mágico y lo trágico? Narrativa criminal protagonizada por una vidente que desde niña puede saber qué ha sucedido con alguien si come un puñado de tierra cercana a la ausente.

⁶ "La desaparición forzada de personas, que implica la participación directa o la aquiescencia de agentes estatales, es considerada por organismos internacionales como una de las más graves y crueles violaciones a los derechos humanos. La Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) ha señalado que ésta incluye la violación múltiple y continuada de varios derechos: a la libertad, integridad personal, seguridad jurídica, garantías judiciales, no solo de la víctima sino también de sus familiares, que debieran ser garantizados por el Estado" (Villarreal Martínez 2016: 4).

⁷ "El subsecretario de Gobernación, Alejandro Encinas Rodríguez, sostuvo que se mantiene el hallazgo de fosas clandestinas y cuerpos recuperados ante el incremento de la confrontación entre grupos delictivos en el país donde suman 85 mil seis personas desaparecidas de 2006 al 7 de abril de este año" (Flores Contreras 2021).

⁸ Recomiendo el excepcional libro coordinado por Silvia Dutrénit Bielous, *Perforando la impunidad. Historia reciente de los equipos de antropología forense en América Latina* (véase Dutrénit Bielous 2017).

Si Antígona González iba en busca de Tadeo porque "todos los cuerpos sin nombre son nuestros cuerpos perdidos" (Uribe 2012: 13), Cometierra encuentra los cuerpos perdidos para recuperar a su primera ausencia, su propia madre, víctima de feminicidio.

A estos cuatro títulos podríamos sumar muchos más, me limito a unos pocos: en Argentina, *Baldías*, de Laura Rossi, *Chicas muertas*, de Selva Almada, *Le viste la cara a dios*, de Gabriela Cabezón Cámara; en México, *La fosa de agua*, de Lydiette Carrión, *México 2010: Diario de una madre mutilada*, de Ester Hernández Palacios, *La estirpe del silencio*, novela en la que yo misma construyo una trama "policial" que vincula el origen de la trata de mujeres en el norte del país, con la historia de abusos sexuales de Rita Hayworth. La lista crece cada día.

Memorial, denuncia, duelo, la "narrativa criminal" escrita hoy por las mujeres de América Latina, y de la que he dado solo unos pocos ejemplos, se hace eco de aquello que escribía Rosario Castellanos en su 'Memorial de Tlatelolco':

Recuerdo, recordamos. / Ésta es nuestra manera de ayudar a que amanezca / sobre tantas conciencias mancilladas, / sobre un texto iracundo sobre una reja abierta, / sobre el rostro amparado tras la máscara. / Recuerdo, recordamos / hasta que la justicia se siente entre nosotros (Castellanos 1972: 157).

Bibliografía

- ALMADA, Selva (2014): *Chicas muertas*. Buenos Aires: Ediciones Random House.
- CABEZÓN CÁMARA, Gabriela (2012): *Le viste la cara a dios*. Buenos Aires: La Isla de la Luna.
- CARRIÓN, Lydiette (2018): *La fosa de agua: Desapariciones y feminicidios en el río de los Remedios*. México: Penguin Random House.
- CASTELLANOS, Rosario (1972): 'Memorial de Tlatelolco'. En: Rosario Castellanos: *Poesía no eres tú. Obra poética (1948-1971)*. México: Fondo de Cultura Económica, 157.
- CEPAL (2020): 'Enfrentar la violencia contra las mujeres y las niñas durante y después de la pandemia de COVID-19 requiere financiamiento, respuesta, prevención y recopilación de datos'. En: *oig.cepal.org*.
https://oig.cepal.org/sites/default/files/folleto_25_11_esp_0.pdf.
- D'ANGELO, Eugenia (coord.) (2021): *Feminicidio en América Latina en contextos de pandemia. Tercer informe*. MundoSur. En: *MundoSur*, marzo. <https://mundosur.org/wp-content/uploads/2021/03/3-INFORME-MLF-FINAL.pdf>.
- DUTRÉNIT BIELOUS, Silvia (coord.) (2017): *Perforando la impunidad. Historia reciente de los equipos de antropología forense en América Latina*. México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora / Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.
- FLORES CONTRERAS, Ezequiel (2021): 'Encinas: 85 mil desaparecidos en México desde 2006'. En: *Proceso*, 8 de abril. <https://www.proceso.com.mx/nacional/2021/4/8/encinas-85-mil-desaparecidos-en-mexico-desde-2006-261615.html>.

GUERRERA, Frida (2018): #NiUnaMás. *El feminicidio en México: tema urgente en la Agenda Nacional*. México: Aguilar.

GUTIÉRREZ SOLÍS, Salvador (2021): "Para contar una sociedad hay que contar los crímenes que en ella se cometen". En: *Diario de Sevilla*, 7 de marzo. https://www.diariodesevilla.es/delibros/claudia-pineiro-catedrales-alfaguara_0_1552945583.html.

HERNÁNDEZ PALACIOS, Ester (2012): *México 2010: Diario de una madre mutilada*. México: Ficticia.

LETRA ESCARLATA (2020): 'Las tesis around the world'. En: *YouTube*, 11 de enero. https://www.youtube.com/watch?v=V27md_1h2FA.

LORENZANO, Sandra (2015): *La estirpe del silencio*. México: Seix Barral.

PIÑEIRO, Claudia (2020): *Catedrales*. Buenos Aires: Alfaguara.

QUIJANO, Mónica / Héctor Fernando Vizcarra (coords.) (2015): *Crimen y ficción. Narrativa literaria y audiovisual sobre la violencia en América Latina*. México: UNAM / Bonilla Artigas Editores.

REDACCIÓN DEUTSCHE WELLE (2016): 'Urge relanzar la literatura latinoamericana en Alemania'. En: *Deutsche Welle*, 20 de octubre. <https://www.dw.com/es/urge-relanzar-la-literatura-latinoamericana-en-alemania/a-36106566>.

REYES, Dolores (2019): *Cometierra*. Buenos Aires: Sigilo Editorial.

RIVERA GARZA, Cristina (2021): *El invencible verano de Liliana*. México: Penguin Random House.

ROSSI, Laura (2013): *Baldías*. Buenos Aires: Erizo Editora.

UNIVERSIDAD ANDINA SIMÓN BOLÍVAR (2020): 'Mapa Latinoamericano de Feminicidios'. En: *Noticias Universidad Andina*, 3 de septiembre. <https://www.uasb.edu.ec/mapa-latinoamericano-de-feminicidios-id3356010/>.

URIBE, Sara (2012): *Antígona González*. México: Sur+.

VILLARREAL MARTÍNEZ, María Teresa (2016): 'Los colectivos de familiares de personas desaparecidas y la procuración de justicia'. En: *Intersticios sociales* 11, 1-28.